



NOTICIA

DE LAS FIESTAS CELEBRADAS

POR LA VILLA DE CASTELLON DE LA PLANA

EN LA PROCLAMACION

DEL SEÑOR REY D. CÁRLOS IV.

Esta Villa, Cabeza de Partido, y en otro tiempo de voto en Cortes generales, deseosa de manifestar su amor y lealtad, como siempre hácia su Soberano, deliberó se celebrasen las fiestas de proclamacion y exáltacion al Trono del Sr. Rey D. Cárlos IV en los dias 14, 15 y 16 de Julio: para cuyo efecto comisionó su Ayuntamiento á los Regidores D. Juan Bautista Vives y D. Joseph Roig y Fuster, quienes ayudados del amor y zelo infatigable de su Alcalde mayor y Teniente Corregidor D. Joseph Luis de Beneit, procuráron animar al Cuerpo de Labradores y Gremios de artesanos y menestrales para que cada uno por su parte se esmerase en lo posible en su mayor lucimiento, y que la carrera se compusiese y adornase con la mejor decencia, como se consiguió, promoviendo aun mas y mas, para tan importante objeto dicho Alcalde mayor hasta los Tenderos y Comerciantes, juntándolos en su propia casa, venciendo dificultades, sufriendo graves incomodidades, y franqueando su liberalidad y desinterés en un todo, y aun contribuyendo de su propio caudal para el mayor aseo, y uniformidad de algunas casas de dicha carrera.

El 14 á las 10 de la mañana junto el Ayuntamiento, y presidido del mismo Alcalde mayor en las Casas consistoriales, que se hallaban bien dispuestas y aseadas, y sus salones ricamente adornados, y entapizados con damascos, estucos y pinturas, y convidados para este acto los Prelados, Eclesiásticos Regulares y Seculares, toda la Nobleza y personas visibles, así naturales como forasteras; se abrió en la capilla el cofre en que estaba custodiado el Real pendón, y armado por el Alcalde mayor, se entregó con las formalidades de estilo á D. Vicente Rocafort, Regidor de preeminencia, que hace veces de Alferéz mayor, quien le admitió haciendo pleyto homenaje de restituirlo, y asistido

de todo el Ayuntamiento y armoniosa música, le colocó baxo los retratos de SS. MM. en el balcon principal, cuyo acto se anunció al público con repique general de campanas y repetidas descargas de un fuerte y vistoso baluarte formado al intento en la Plaza mayor.

A las 5 de la tarde del propio dia junto el Ayuntamiento en dichas Casas consistoriales con la misma formalidad, tomó el Real pendon dicho D. Vicente Rocafort, y dándole la derécha el Alcalde mayor, se formó una lucida comitiva todos á caballo ricamente adornados y enjaezados, con sus volantes primorosa y uniformemente vestidos, la que se componia de quatro soldados del Regimiento de Caballería del Principe por batidores, ocho músicos, los cinco Alguaciles de estos Juzgados, dos Reyes de Armas, dos Maceros, los dos Escribanos de los mismos Juzgados, dos Eclesiásticos en calidad de Capellanes de honor á nombre de todo su Cuerpo, el Escribano de Ayuntamiento, el Síndico Procurador general con facultades de Personero del Comun, quatro Diputados del mismo, siete Regidores, el Decano y Alcalde mayor, cerrando una Compañía de dicho Regimiento, mandada por el Capitán D. Manuel Senillosa y los Suizos de Betschart. De este modo, y con buen orden, se encaminó por la vuelta general á la calle titulada del Medio, en donde á sus quatro esquinas angulares estaba formado un tablado con su gradería, al que subió el Regidor Decano acompañado del Alcade mayor y Escribano de Ayuntamiento, y situados en los ángulos de su frente los dos Reyes de Armas, pronunciaron en alta voz las palabras de silencio, oid, escuchad, atended; y el Decano las de *Castilla, Valencia, Castellon de la Plana, por nuestro augusto Católico Monarca D. Carlos IV (que Dios guarde) y que viva*: á que correspondieron con indecible gozo, repetidos vivas de la numerosa concurrencia y repique general. En este acto se arrojó mucha porcion de moneda al pueblo, y lo mismo se executó en la Calle mayor, frente al Convento de Monjas de Sta. Clara, y en la Plaza mayor al frente de las Casas consistoriales; y concluido este acto, y descubiertos los Reales retratos, baxo de un dosel se colocó el Real pendon que permaneció tres dias con guardia empezando el mismo Alcalde mayor, los Regidores, Reyes de Armas y tropa: sirviéndose en dichas Casas á la Nobleza, Estado eclesiástico y militar, Prelados de los quatro Conventos, y á todas las personas de distincion patricias y forasteras, que excedian de 300, un abundante y exquisito refresco, alternando una armoniosa orquesta de música.

En la noche de este dia, y las dos siguientes hubo iluminacion general en que se esmeraron los vecinos de esta Villa, y especialmente los de la carrera, sobresaliendo las de las Casas consistoriales y fachada de la Iglesia Parroquial, que situadas ámbas en la Plaza mayor (pintada á la perfeccion y todo gusto en la mayor parte) tenian mucho que admirar en el adorno y simetria excediendo en cada puesto de mil luces, con pinturas transparentes: fué tambien de admirar el adorno é iluminacion de las casas del Marques de Valera, Caballero del habito

de S. Carlos, la de D. Elfo Valeriola, Caballero de la de Santiago, y Regidor perpetuo de la Ciudad de Valencia, la de D. Juan Bautista Marti, la de D. Bautista Vives, Regidor perpetuo de este Ayuntamiento, la del Administrador de tabacos D. Juan Joseph Curado, la de D. Joseph Carda, la de D. Ramon Gonzalez Gaeta, Sindico Procurador general, la de D. Pedro Ros; y sobre todas á competencia la del Alcalde mayor por la delicadeza, valor, arte y primor con que estaba entapizada y vestida de damascos carmesies, y primorosas pinturas y papeles con realces y cenefas enlazados de trofeos, armas y blasones de España, guarnecidas todas las ventanas y perfiles de la casa fachada con un primoroso juego de láminas iluminadas y en su centro sobre el balcon principal el retrato de S. M. baxo un rico dosel, todo galoneado de oro, con varias cifras de vivas á SS. MM., y escudos de armas de pintura delicada é iluminacion trasparente, colocadas con el mayor orden, y formando por remate tallado y adorno á la parte superior de las mismas ventanas y dosel con varias alegorias y sutiles poesias alusivas al objeto de tan solemne funcion, concluyendo por capitel y remate de la misma fachada quatro vistosas banderas pintadas con los escudos de armas de Castilla, Valencia, Aragon y Cataluña.

Las dos Compañias de Milicias Urbanas de esta Villa deseosas tambien de tener parte en tan suntuosas fiestas, pidió el correspondiente permiso, y manifestado su caritativa intencion al mismo Alcalde mayor, corriéron con anticipacion al festejo un toro, y toda su carne cocida con arroz, y bien condimentada la diéron de limosna á todos los pobres el primer dia de la funcion, reservando, como se les tenia encargado, en este y en los dos siguientes abundante comida para todos los encarcelados, á cuyo piadoso fin contribuyó tambien con pan y demas el Prior y Comunidad de San Agustin de la propia, no faltando á aquellos infelices vino en abundancia á expensas del Escribano Real, y otro del Juzgado Tomas Miguel Ximenez, que en los tres dias tuvo dos fuentes públicas, una de vino y otra de leche bien abundantes.

El dia 15 hubo por la mañana varias y gustosas diversiones de bayles y danzas por las calles, las mas de admirar, de niños y niñas bien dispuestos, uniformes y ataviados; y por la tarde se dispuso el asalto del baluarte ó fortaleza que estaba en la Plaza mayor por medio de dos barcos con disimuladas ruedas, bien tripuladas, uno de Moros y otro de Christianos, y ganado el baluarte por asalto quedó últimamente por los Christianos, llenando el objeto de la diversion de este dia en corridas de joyas y cañas en el arrabal titulado de S. Felix.

El dia 16 se celebró en la Iglesia Parroquial con música una solemne Misa y *Te Deum*, con Sermon que predicó el P. Mtro. Fr. Facundo Sidro y Vilarroig, Ministro Provincial de la Orden de S. Agustin, y Catedrático perpetuo de Teología en la Universidad de Valencia, y expuesto el Santísimo Sacramento para pedir por la salud de SS. MM. y

felicidad de su Reynado, habiendo sido muy numeroso el concurso á tan religioso acto. Por la tarde con el propio fin se dispuso llevar en procesion á nuestra Señora del Lidon, Patrona de esta Villa, que con anticipacion se habia traído de su Hermita distante media legua; siendo tan lucida que causó admiracion á quantos habian concurrido por el primor de los adornos, galas y riquezas con que todos los Gremios y el cuerpo de Labradores procuráron esmerarse en sus carros triunfales, que componian hasta el número de 15 danzas, bayles y músicas, en tales términos que el Ayuntamiento, Clero y Comunidades, para observar con la posible comodidad tanta variedad y primor, tuviéron que colocarse en nayas en el principio de la vuelta, que estaba ricamente adornada y preparada por el Comendador de la Orden de S. Juan Don Juan Vallés, en la que tuvo al Ayuntamiento, y le sirvió un espléndido y magnífico refresco. Asistieron á dicha procesion formando cuerpo de Comunidad los niños huérfanos de S. Vicente de esta Villa, fundacion y establecimiento de su amante y buen patricio el Ilmo. Sr. D. Joseph Climent, Obispo que fué de Barcelona, que admitieron, y recibieron en su Casa ó Colegio hasta el número de 22 niños y 12 niñas en el propio dia, con motivo de tanta alegria y solemnidad. Ceraban la procesion, sirviendo de escolta al Ayuntamiento, una partida de Guardias Walonas con su música, la Compañia de Suizos, y la del expresado Regimiento de Caballería del Príncipe á caballo, y otras partidas de los abanderados patrullando, y tomadas todas las bocascales de la larga carrera con Milicianos y soldados de á caballo de los que llaman del Gobernador con espada en mano para el mejor orden y tranquilidad.

Todas las disposiciones que se tomaron con anticipacion por el mismo Alcalde mayor fueron tan activas y acertadas, que no obstante que concurrieron mas de 20⁰ forasteros y 14⁰ y mas naturales de esta Villa, ni se alteraron, ni faltaron los víveres; ántes si abundaron, aumentando la ventaja y beneficio en una tabla de vaca cuyo consumo fué grande; y lo que es mas, no se observó el mas leve alboroto ó inquietud aun de palabra, sino que en todos reynó el mayor sosiego, buena armonia y gozo en tan plausible festejo, con admiracion de todos, y de la Nobleza de Valencia y S. Felipe, que concurrió en mucha parte; y se concluyó para satisfacer en un todo los deseos del pueblo y numeroso concurso con dos corridas de novillos en la Plaza mayor en los dias 17 y 18, con la mayor satisfaccion, quietud y buen orden

EN MADRID EN LA IMPRENTA REAL.

1789.